



The World Foundation for Natural Science

The New World Franciscan Scientific Endeavour of The New World Church

Restoring and Healing the World through Responsibility and Commitment in accord with Natural and Divine Law!

European Headquarters ✦ PO Box 7995 ✦ 6000 Lucerne 7, Switzerland ☎-Tel: 41(41)798 0398 ☎-Fax: 41(41)798 0399
World Headquarters ✦ PO Drawer 16900 ✦ Washington DC, 20041, USA ☎-Tel: 1(703)631-1408 ☎-Fax: 1(703)631-1919 ✦ www.naturalscience.org

Sábado, 4. abril 2020

Los antibióticos de las plantas

Las plantas se protegen contra diferentes enemigos (bacterias, hongos, virus, herbívoros) con sustancias secundarias y usan toda una gama de ingredientes activos, ejemplo aceites de mostaza, alicina, iridiodes, terpenos o polifenoles. Como resultado, las plantas tienen un efecto antibacteriano, antimicótico, antiviral y antiinflamatorio – Éstas son un antibiótico natural.

Tales **ingredientes** antibióticos incluyen:

- Aceites esenciales (ejemplo, en el tomillo, la salvia y la manzanilla)
- Alicina, compuestos sulfurados (ejemplo, en el ajo, la cebolla, *Allium ursinum*)
- Aucubina (ejemplo en el ribwort)
- Agentes bronceadores (ejemplo, en la sanguinaria y la salvia)
- Hiperforina (en el Hipérico)
- Aceites de Mostaza (en la capuchina, rábano picante, berros)
- Saponinas (ejemplo en la hiedra)

Esos antibióticos naturales, también conocidos, como fitobióticos, inhiben el crecimiento de los microorganismos (esto es llamado antibiosis) y no causan resistencia ni daño a la colonización de gérmenes naturales de la mucosa intestinal, prácticamente están libres de efectos secundarios.

Las principales ventajas de los antibióticos de las plantas por lo tanto incluyen

- son efectivos contra una amplia gama de patógenos y al mismo tiempo fortalecen al sistema inmunológico.
- son efectivos contra hongos y virus a la vez.
- no dañan la flora intestinal.

Los fitobióticos han sido conocidos hace mucho tiempo. Incluso en la antigüedad, las propiedades antibacterianas de los vegetales del puerro se conocían en el oriente. Los puerros y las plantas oleaginosas de mostaza como los berros, capuchina y el rábano picante contienen fuertes antibacterianos “glucósidos de aceite de mostaza”. Los

compuestos sulfurados contenidos son excretados por el cuerpo a través del tracto respiratorio y el tracto urinario y desarrollan propiedades antibacteriales durante horas. Pueden, entre otras cosas, reducir el riesgo de superinfección.

En la Edad Media la fumigación se efectuaba con enebro, tomillo, angélica y lavanda. Ya se conocía que los vapores de los aceites esenciales tienen un efecto inhibitor de gérmenes. Tal efecto inhibitor de gérmenes y desinfectante sobre el tracto respiratorio existe en más o menos todas las plantas que contienen aceites esenciales (especialmente las coníferas), pero también en especies tales como anís, clavo, jengibre, cúrcuma, pimienta, tomillo y canela. Como un antibiótico de cocina el ajo y el ajo silvestre son indiscutibles en sus propiedades antisépticas. El “sacerdote de las hierbas” el suizo Johann Künzle (1857 – 1945) escribió: “Cuando se propagan la fiebre tifoidea, el cólera u otras epidemias debe aprovecharse el ajo en forma diaria.”

La salvia es también una de estas plantas, que podemos usar de muchas maneras para potenciar nuestra salud. [Aprenderás más sobre esta planta medicinal en nuestro próximo artículo.](#)

Publicado el Sábado, 4. abril 2020 en las categorías [Coronavirus](#), [Salud](#)

<https://www.naturalscience.org/es/news/2020/04/los-antibioticos-de-las-plantas/>